

# La Revista Adventista

AÑO 52

FLORIDA, BUENOS AIRES.— 1º DE ABRIL DE 1952

NUM. 4

## A los Hermanos Adventistas de Sudamérica

*Una carta del presidente  
de la División*

**D**URANTE este fin de semana he pensado escribirles algo acerca de la asistencia a los cultos de la iglesia y a la escuela sabática. Estoy seguro de que la mayoría de Vds. asiste con fidelidad a esos cultos. Hay unos pocos, sin embargo, que no concurrirán a los servicios semanales y pierden por ese motivo una gran bendición. Hay algunos que no pueden ir por estar impedidos físicamente, porque la edad no se lo permite o porque viven muy lejos de los lugares de culto. Esas son razones valederas para no asistir, y no me refiero a esas personas. Me refiero más bien a aquellas que disculpan con meros pretextos su demasiado frecuente inasistencia a la iglesia.

La asistencia a la escuela sabática y a los demás cultos de la iglesia implica una gran bendición. Tales servicios han sido ordenados por Dios. Él estará allí para entrevistarse con nosotros, y sin duda querremos encontrarnos con Él, y a tiempo. Nos reunimos durante los servicios de la iglesia para orar y cantar juntos y para escuchar la predicación de la santa Palabra de Dios. Unimos nuestra mente y corazón para adorar a nuestro Padre celestial. Esta experiencia refrigerará y fortalecerá el alma.

Es el plan divino que los cristianos concurren al culto público. Los antiguos israelitas lo hacían en momentos específicos. Un gran regocijo espiritual caracterizaba esas reuniones. El pueblo recordaba las bendiciones que Dios había derramado sobre él durante su historia y de ese modo se refrigeraba y fortalecía.

Tenemos el culto de familia y nuestras devociones privadas. Pero, por más fieles que seamos en llevar a cabo tales actos de adoración, no reemplazaremos con ellos nuestra asistencia al culto público. Cuando vamos a la iglesia estamos anun-

Se ha apartado el 11 de junio, en el segundo trimestre de 1952, como un sábado especial dedicado al bautismo. Apelamos a todos nuestros pastores y obreros para que hagan planes con anticipación, a fin de celebrar un bautismo en esa fecha en tantas iglesias como sea posible. Urgió a hombres y mujeres para que acepten a Cristo y se bauticen. Que dos o tres iglesias se unan para celebrar un bautismo en conjunto en un solo lugar. Invitad a los hermanos aislados a concurrir. Llevad a vuestros vecinos y amigos al servicio. Háganse planes con anticipación para el sábado 11 de junio, día especial, dedicado al bautismo. ¡Que Dios os bendiga!—*W. E. Murray, presidente de la División Sudamericana.*

ciando al mundo que somos hijos de Dios. El hecho de asistir al templo tiene influencia. Más de uno se ha sentido inducido a tratar de estudiar las verdades del Evangelio, debido a que vio a algún fiel miembro de iglesia que asistía a la misma, semana tras semana.

Jesús concurría al culto público regularmente. Él es nuestro ejemplo. El apóstol Pablo tenía por eos-

tuumbre asistir al culto público. Trató aún, en cierta ocasión, de reunirse con aquellos que adoraban fuera de la ciudad, "junto al río." Nos amonestó también a no dejar "nuestra congregación" (Heb. 10: 25.) "Es un error grave eso de descuidar el culto público de Dios. Los privilegios del servicio divino no deben ser tenidos por cosas de poca monta."—*"El Ministerio de Curación,"* pág. 494.

El propósito de esta carta es hacerles recordar algunos de estos principios que yo sé que todos comprenden bien. Quisiera exhortar a todos los lectores de estas líneas a renovar su determinación de asistir fielmente a la escuela sabática y a las reuniones de la iglesia. No permitan que nada modifique esta determinación.

Además, les insto a ser misioneros, y a trabajar con el propósito de lograr que todos los miembros de iglesia, que no son fieles en asistir a los cultos de la misma, lleguen a serlo. Visítenlos. Ayúdenles a ir al templo el próximo sábado.

Algunos tienen medios de movilización, otros no. Que los primeros compartan sus coches o carruajes con los segundos. Tal acto constituye una verdadera obra misionera.

Seamos entusiastas en nuestra asistencia a la escuela sabática y a los cultos de la casa de Dios. No entiquemos al predicador o a la escuela sabática; tal cosa no contribuirá a que nuestros oyentes se entusiasmen en asistir. Hagan algo, digan algo esta misma semana a fin  
(Continúa en la página 15)

# Un Plan para Estimular y Espiritualizar a la Iglesia

★

Por W. E. Murray

★



resurrección del Señor. A través de las santas páginas de las Sagradas Escrituras descubrimos que el bautismo es considerado uno de los pasos más necesarios de la vida cristiana.

El bautismo se enseña en los preceptos de la Sagrada Palabra, y también es aprobado por la poderosa influencia del ejemplo del Señor Jesucristo y de los apóstoles.

Este rito debe ser administrado en el momento apropiado de la experiencia del cristiano. La creencia en el Evangelio, el arrepentimiento y confesión de nuestros pecados, todos tienen su oportunidad. Y también el bautismo debe ser administrado en el momento oportuno. Somos todos testigos de que en algunos casos, cuando se obligó al interesado a esperar algunas semanas o meses, se fué apartando cada vez más de su decisión de ser bautizado. En la mayoría de esos casos, dicha persona termina en el mundo, habiéndose enfriado su experiencia cristiana a causa de la demora. El ministro precavido efectuará los bautismos a su debido tiempo, porque reconoce la importancia del rito en relación con el proceso de la conversión.

No debiéramos realizar el bautismo demasiado al principio del proceso espiritual del candidato, ni tampoco demasiado tarde. La persona que aspira al bautismo debe disponer de tiempo para madurar su creencia y para poner su vida en orden antes de aceptar el rito. Debiera haber practicado las doctrinas y obedecido la verdad antes de ser bautizada. Pero cuando ha cumplido con todo, y su espíritu está preparado y da muestras de que el Espíritu de Dios está trabajando en su vida, entonces haremos muy bien en realizar el bautismo tan pronto como sea posible.

Reconociendo que el bautismo es de tanta importancia, la junta de la División Sudamericana ha tomado el acuerdo de presentar a todos

los pastores de América del Sur la conveniencia de realizar bautismos en cada iglesia cada trimestre. A nuestra manera de ver, el bautismo es un poderoso agente de evangelización. Generalmente asiste a nuestros bautismos un buen número de personas no cristianas o no adventistas. En muchos casos hemos visto que las impresionamos mucho y desean bautizarse a su vez dentro de cierto tiempo conveniente. Cuantos más bautismos podamos realizar desde este punto de vista, tanto más provechosos serán éstos para la iglesia.

El bautismo siempre anima a los hermanos que han aceptado la verdad hace más tiempo. La iglesia que nunca celebra ese rito pronto presentará síntomas de estar perdiendo la vida espiritual. Una iglesia sin bautismos está condenada a muerte. Por lo tanto, presentamos ante todos nuestros evangelistas y obreros el blanco de tener, cuando sea posible, a lo menos un bautismo cada trimestre en todas las iglesias.

En 1952 hemos decidido presentar a nuestros ministros otro plan que consiste en celebrar un bautismo especial cada tres meses, y hemos fijado el antepenúltimo sábado de cada trimestre para ello. Deseamos animar a todos a colaborar en este plan. Algunos evangelistas que llevan a cabo esfuerzos públicos deberán efectuar los bautismos de acuerdo con la marcha de los primeros; y no deseamos, de ninguna manera, imponerles trabas fijándoles una fecha arbitraria. No hacemos más que presentar ante el campo en general el plan de realizar un bautismo especial, enantas veces sea posible, en el antepenúltimo sábado de cada trimestre. En 1952, y en los trimestres que nos restan, esos sábados serán el 14 de junio, el 13 de septiembre y el 13 de diciembre.

Vamos a rogar a nuestros hermanos y obreros de todas partes que oren a fin de que en esos días muchos ganen la victoria y puedan unirse con la iglesia. Habrá muchas victorias que ganar sobre los vicios, en el empleo y dentro de las

**E**L BAUTISMO es un rito íntimamente relacionado con la vida del cristiano. Significa el fin de una vida egoísta y el principio de una vida consagrada al Señor en justicia, fe y gracia, y dedicada al servicio de los demás.

Desde el comienzo mismo de la iglesia cristiana el bautismo ha sido la puerta de la iglesia. El propio Señor Jesucristo fué bautizado por Juan el Bautista. Como Juan vacilaba, Jesucristo le dijo que debía bautizarlo para cumplir toda justicia. Después del rito, el Señor fué aprobado por el mismo Dios, que dijo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento."

A cada uno que se bautiza se le puede asegurar también que Dios aprueba ese acto. Pablo, lo mismo que todos los primeros discípulos, fué bautizado. Pedro, en el día de Pentecostés, al "¿qué haremos?" de la congregación contestó diciendo que deberían arrepentirse y bautizarse.

En el capítulo seis de la epístola a los romanos, Pablo da una impresionante explicación del significado del bautismo, por la cual llegamos a convencernos de que éste se halla íntimamente vinculado no solamente con el principio de la vida cristiana, sino con toda su proyección ulterior. El bautismo es el comienzo de nuestro andar en novedad de vida; y ese andar debe continuar durante toda nuestra existencia. El rito, según Pablo, se relaciona íntimamente con la

UNO de los blancos más elevados que nos hemos propuesto durante las últimas sesiones de la Junta de la División, es el de aumentar el número de miembros de la escuela sabática en un 20 % durante el centenario, 1952. Al hacerlo, hemos tenido en mente la posibilidad de alcanzar en toda la División el lindo número de cien mil miembros en la escuela sabática. Con eso habremos hecho nuestra contribución para que ésta llegue en el mundo entero a UN MILLON de alumnos.

Seguramente sentimos gran entusiasmo por el centenario, y más aún con la noticia de poder llegar a cien mil miembros para gloria de Dios y la salvación de nada menos que 20,000 nuevas almas.

## Cien Años, Cien Mil Miembros

Por Santiago Schmidt

*¿Cómo lo conseguiremos?*

1. Si todos trabajamos con planes definidos.

2. Si matriculamos a todo adventista e hijo de adventista.

3. Si organizamos por lo menos una filial en cada escuela.

4. Si nos proponemos aumentar en cada lugar en un 5 % el número de miembros cada trimestre.

Seamos tan animosos como el gran apóstol Pablo al decir: "Olví-

dando lo que queda atrás, me extendiendo al blanco." Esperamos publicar en LA REVISTA ADVENTISTA alguna noticia breve referente a las escuelas sabáticas que primero consigan aumentar sus miembros en un 20 %. ¿Cuál será la primera? Manden un lindo artículo al respecto a LA REVISTA.

Recordemos que la escuela sabática debe ser el instrumento más eficaz para salvar almas para el reino de Dios.

## La Escuela Sabática en el Brasil

Por F. C. Webster

*(Director del Depto. de Escuela Sabática de la Unión Brasileña del Sur)*



Santa Catalina, y allí, en mayo de 1895, organizó la primera escuela sabática del Brasil, con treinta miembros. De modo que después de tres meses de que se bautizara el primer creyente del Brasil, se organizó la primera escuela sabática.

En aquel tiempo había en el país siete miembros bautizados y treinta miembros de escuela sabática. El primer idioma brasileño de este mismo departamento, data del año 1905, a saber, diez años después de la fundación de la primera escuela sabática. Nos revela que ese año había treinta escuelas sabáticas organizadas y 547 miembros.

En los primeros años la señora del pastor Westphal desempeñó el cargo de directora de Escuelas Sabáticas para toda la Misión de la Costa Oriental, que incluía a Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Además, ocupó el cargo de tesorera de la Sociedad de Publicaciones. Después nos hemos informado por medio de la *Revista Trimestral*, que la Hna. Maria Ehlers ocupó ese cargo en el Brasil, y al volver a Alemania para visitar a

LA OBRA de la escuela sabática comenzó en el Brasil más o menos junto con nuestra primera empresa misionera en ese país. El 8 de agosto de 1894 el Hno. W. H. Thirsteen y señora llegaron a Río de Janeiro para dedicarse al colportaje. Antes que ellos, el Hno. A. B. Stauffer había vendido libros en diversos lugares del Brasil. El año siguiente, en febrero de 1895, el pastor Francisco H. Westphal, a quien se había encargado que iniciara la obra en la costa oriental de la Misión Sudamericana, visitó por primera vez el Brasil, y en Piracicaba, San Pablo, bautizó al primer converso al mensaje. Sin duda esto ocurrió durante el mes de marzo. Al viajar un poco más al sur, bautizó a otras seis personas en Indaiatuba, en el mismo estado. Después de eso el pastor Westphal fué a Joinville, en el estado de

relaciones sociales. Por todo esto invitamos a nuestros hermanos de todas las iglesias de la División Sudamericana a que oren. Los que ayudan a los evangelistas con sus oraciones recibirán también su galardón. Comencemos a orar desde ahora en favor de los sábados de bautismos especiales.



su madre, el Hno. Augusto Prensas se hizo cargo de sus actividades en su ausencia. En 1905, la junta de la asociación nombró a la Hna. Miona Graf para que se hiciera cargo de ese puesto.

La obra en Brasil comenzó mayormente entre nuestros hermanos de habla alemana, y los primeros folletos con las lecciones de la escuela sabática sin duda estaban impresos en dicho idioma. Estas lecciones comenzaron a imprimirse en portugués, el idioma oficial del Brasil, en el año 1906, en la *Revista Trimestral*. Este periódico tenía durante su primer año de vida sólo doce páginas, de las cuales siete estaban completamente dedicadas a las lecciones de la escuela sabática. Las otras cinco contenían

informes referentes a los progresos de la obra en Brasil.

En su segundo año, 1907, encontramos que esta revista estaba casi completamente dedicada a la escuela sabática, dado que diez u once de sus páginas se empleaban con ese fin. En el tercer trimestre de dicho año se publicó una edición de 16 páginas, de las cuales catorce se dedicaron completamente a las lecciones de la escuela sabática. Parecería que en aquella época, la obra de la escuela sabática ocupaba un lugar destacado en la mente de nuestros hermanos.

Después de esto se produjo, naturalmente una reorganización. En 1908 apareció el primer folleto de la escuela sabática, tal como lo conocemos ahora, y la *Revista Mensual* tomó el lugar de la *Revista Trimensal*, llegando a ser de este modo una publicación mensual que dedicaba todo su espacio para publicar artículos relacionados con los progresos de la obra y consejos generales y devocionales para nuestros hermanos.

En 1931 cambió de nombre; pasó a llamarse *Revista Adventista*. En 1941 se unió otra vez con el Departamento de Escuelas Sabáticas, y dedica diez páginas cada mes para publicar las notas y bosquejos auxiliares para los maestros, en una sección denominada *O Auxiliador*, y cuyo material corresponde al que encontramos en el *Sabbath School Worker*, que se publica en inglés.

Es interesante notar que desde sus primeros números la *Revista Trimensal* ponía de manifiesto los ideales de la escuela sabática. En su primer ejemplar, en la introducción a la primera lección publicada en lengua portuguesa, encontramos una serie valiosa de consejos relativos a la manera de dirigir una escuela sabática, de dar una clase de la misma y de estudiar la lección durante la semana.

De este modo, desde el segundo decenio de la historia de la obra en Brasil, podemos notar el gran impulso que se le dió al estudio diario de la Palabra de Dios, al cual se invirtió con las características de un ideal bien definido.

En el segundo número de este periódico, encontramos consejos concernientes al programa de la escuela sabática, con la indicación

especial de que éste debiera ser bien equilibrado y desarrollarse dentro de un tiempo uniforme y prudencial, como asimismo instrucciones relativas a los himnos, las oraciones, el repaso, y la enseñanza de la lección. Nos impresiona también una nota en la cual se define a cada miembro de la escuela sabática como un ganador de almas y un obrero en la viña del Señor.

La obra se reorganizó en Brasil en 1906. De dicha reorganización nacieron dos asociaciones: Una en el estado de Río Grande del Sur y otra en Santa Catarina-Paraná. El resto del país continuó siendo territorio misionero. Durante las reuniones en que se echaron las bases de la reorganización mencionada, se decidió que las nuevas asociaciones fueran financieramente autónomas, y que entre los fondos que debían remitir a la Unión, deberían figurar las ofrendas de la escuela sabática, a fin de que ésta

los empleara con el propósito de impulsar la obra evangélica en los territorios misioneros que se encontraban bajo su jurisdicción. Notamos que durante el primer trimestre de 1907, el total de las ofrendas mencionadas alcanzó a la suma de 257,04 dólares.

El autor de uno de estos primeros informes financieros hace notar que el término medio de la ofrenda, por cabeza, era de sólo 16 centavos de dólar por trimestre, vale decir, 0,012 de dólar por semana y por miembro. Parece que esta ofrenda tan reducida lo conmovió profundamente, pues escribe lo siguiente: "Hermanos: ¿revela esto gran amor por nuestros connacionales? Recordemos que estas ofrendas se emplean para esparcir las buenas nuevas de la salvación entre nuestros compatriotas. Cuando recibamos la recompensa eterna, su valor estará en armonía con nuestras obras de fe."

## ¿Quién Tenía Razón?

Por Alejandro Ceccoto

**H**ACE algunos años fui a cierta ciudad con propósitos evangélicos, y sabiendo que vivía allí un ex pastor adventista que trabajaba en ese entonces para otra denominación religiosa, aunque continuaba guardando el sábado y enseñaba a sus feligreses a guardarlo, fui a conversar con él.

Como era lógico, en el curso de nuestra charla le pregunté por la causa de su salida de nuestra iglesia, y me explicó que se debía a las enseñanzas adventistas relativas al santuario celestial. Esta fué en síntesis la conversación que sostuvimos en esa oportunidad:

R.—Yo estuve en desacuerdo con la Iglesia Adventista porque la Sra. Elena de White enseña que Jesús, al ascender al Cielo, entró primeramente en el lugar santo del templo celestial. Pero la Biblia no dice tal cosa; por el contrario, asegura que entró directamente en el lugar santísimo, y mi conciencia no me permitió seguir enseñando errores.

A.—¿Qué pruebas tiene de ello, hermano?

R.—Hay muchas pruebas. Por ejemplo, en Hebreos 6: 19, 20 dice: "La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que entra hasta dentro del velo; donde entró por nosotros como precursor Jesús, hecho pontífice eternamente según el orden de Melchisedec." La palabra "velo" se aplica únicamente a la cortina que separa el lugar santo del santísimo y nunca a la que estaba a la entrada del lugar santo.

C.—Sin embargo, al describir Pablo el santuario celestial en Hebreos 9: 1-3, llama "segundo velo" a la cortina que dividía el lugar santo del santísimo. ¿Cómo puede haber segundo velo sin un primero?

R.—Sí, Pablo lo llama así incidentalmente, pero Vd. puede ver varios pasajes del Antiguo Testamento en los cuales siempre se lo llama cortina.

Y así, ayudado por una concordancia, me fué mostrando los siguientes pasajes: Exodo 26: 36, donde se lo llama "cortina"; Exodo 40: 5, en que aparece el nombre

de "pabellón"; Exodo 40:28, en que se lo vuelve a llamar "cortina"; etc.

K.—Además—continuó diciendo,—aquí tiene el texto de Hebreos 9:24: "Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios." También Esteban vió al Señor, poco después de su ascensión al Cielo, sentado a la diestra del trono de Dios. Ese trono estaba representado en la tierra por el propiciatorio que estaba sobre el arca, la cual se hallaba en el lugar santísimo, nunca en el santo. De modo que el trono de Dios lo encontramos en el lugar santísimo en el Cielo. Allí se presentó Jesús.

C.—Pero hermano, si al ascender Jesús fué directamente al lugar santísimo, ¿cuándo se llevaron a cabo las diferentes actividades que debían realizarse en el lugar santo? Si el santuario terrenal era figura y sombra del celestial, debemos inferir que si diariamente se celebraban diferentes ceremonias en el lugar santo y sólo una vez al año en el santísimo, algo similar debía ocurrir en el celestial. Antes de entrar en el santísimo del santuario celestial, no se podían pasar por alto las ceremonias del lugar santo.

R.—Las ceremonias en el lugar santo del Cielo se realizaron antes de venir Cristo al mundo.

C.—Tal cosa no puede ser, pues el Señor, sin haberse humanado, no podía ser sacerdote, como se desprende de la declaración que encontramos en Hebreos 2:14, 17.

Al hallarme a solas, seguí estudiando el tema del santuario, y hallé que, si bien es cierto que en varios pasajes del Antiguo Testamento se usa la palabra "cortina" o "pabellón" para denominar a la tela que se encontraba en la entrada del lugar santo, en contraste con la expresión "velo," que se aplica a la división interior, en Exodo 36:37 también se llama "velo" a la primera de las divisiones mencionadas, lo que queda confirmado con la declaración de Hebreos 9:3 que mencioné más arriba.

Hallé también que Pablo es explícito al declarar rotundamente que el Señor Jesús entró primero en el santuario (lugar santo, V.

M.), en los pasajes de Hebreos 9:2, 12, 24.

Descubrí también que mientras el tabernáculo, reemplazado después por el templo, estuviese en pie, estaba cerrada la entrada al santuario celestial (Heb. 9:8), por lo que no podía haberse celebrado allí ceremonia alguna antes de venir Cristo al mundo.

Además de esto, ningún sacerdote debía entrar a officiar sin sangre. (Heb. 9:22, 23.) Jesús debía derramar la suya primero antes de

poder entrar en el santuario celestial.

Pero quedaba todavía un punto obscuro que dilucidar: Si el trono de Dios está en el lugar santísimo del santuario del Cielo, no había más remedio que aceptar que el Salvador fué directamente al santísimo, a pesar de todo lo que se quisiera razonar en contra de tal idea.

Sobre este punto le escribí a un pastor experimentado pidiéndole (Continúa en la página 7)

## Una Guía Infalible

Por Enrique Lautaret

**A**L VISITAR a un hermano en cierto pueblo, me llamó la atención un viejo barómetro colgado de la pared de su casa. Después de mirarlo atentamente descubrí que marcaba tempestad, pero no le di mucha importancia debido a su apariencia deleznable. Le pregunté a su dueño si confiaba plenamente en sus indicaciones, y para sorpresa mía me respondió afirmativamente. Me contó que lo había comprado hacía tiempo en una casa de remates como objeto anticuado. Ese detalle, unido al hecho de que estaba apolillado y cubierto de telas de araña, me hacía dudar de la exactitud de sus pronósticos.

La tarde de aquel día transcurrió serena y sin ningún indicio de lluvia. Pasaron dos días sin que se vieran señales de tormenta, pero a la media noche del tercer día se desencadenó un violento huracán con lluvia y granizo, que duró tres días, y arrancó techos y desarraigó árboles en la región. Después que pasó la tormenta me acordé del viejo y apolillado barómetro, en el cual había depositado tan poca confianza, y no pude menos que reconocer que su pronóstico había sido exacto.

Nosotros, los cristianos, tenemos una guía mucho más segura e infalible que el viejo barómetro que anunció la tormenta con tres días

de anticipación. A pesar de ser tan antigua, y de que muchas veces la encontramos cubierta de polvo y telarañas como el barómetro que acabamos de mencionar; a pesar de que se la deje olvidada en un rincón de la biblioteca, despreciada por los hombres, es aún la guía infalible que ha anunciado al hombre el estado del tiempo espiritual a través de los siglos. Con miles de años de anticipación ha señalado el rumbo de las naciones. Nos revela con exactitud matemática lo que ha de acontecer en lo porvenir.

Su origen se remonta a la misma mente de Dios. Muchos gobernantes la han perseguido y quemado. Muchos filósofos o escritores la han condenado, calificándola de libro anticuado, repleto de fábulas. Pero gracias a Dios, a pesar de ello, la Santa Biblia es aún el glorioso faro de la humanidad, que sigue viviendo en millones de corazones que se deleitan en el consolador mensaje que ofrecen sus páginas inmortales, y que al poner en práctica en su vida diaria las enseñanzas del gran Libro, brindan opimos frutos para alabanza y gloria del Señor.

Hace ya varios años un creyente me rogó una Biblia grande, a fin de que la usase para predicar el Evangelio. Fué impresa en Amsterdam, Holanda, en 1711, en holandés. Sus tapas son de cuero y tiene dos cerraduras de bronce. Pues bien, esta voluminosa Biblia. (Continúa en la página 7)

(\*) Estaba en pie en el sentido de su validez. Pero en el mismo instante en que se rasgó el velo interior del templo (Mat. 27:51), éste quedó en la misma categoría de cualquier cosa de ocasión.

## DE CASA EN CASA al Servicio de Dios

**L**A JUNTA de la Asociación ha decidido pedirle que vaya a \*\*\* ciudad que tiene fama de ser la más difícil de trabajar y la más fanática de todas las que se encuentran en nuestro territorio. ¿Quiere ir Vd.?" Al tomárselo de sorpresa, el colporteur se quedó mudo por un rato, pero debido a su convicción de que la junta era el medio que empleaba Dios para dirigir su causa, respondió afirmativamente. Había abrigado la esperanza de que su futuro campo de labor fuera otro lugar. Había comparado con los otros colportores cierto temor por ese campo y se había preguntado de qué manera haría frente a las necesidades de su familia si se lo enviaba allí. Pero al recordar cómo lo había cuidado Dios aún en los sitios de mayor peligro, abyentó todas las dudas de su corazón, y comenzó a hacer planes de acuerdo con la decisión que había hecho.

Al llegar allí unos días más tarde, comenzó a hacer los preparativos para empezar. No es necesario decir que había orado mucho desde que recibiera la noticia de que iba a trabajar en esa ciudad. Antes de salir de su pieza oró nuevamente con todo fervor. Sin duda el Señor tenía en ese lugar algunas personas sinceras que lo estaban buscando, y después de todo, buscarlas era el propósito primordial de su misión. Había entrado en el colportaje con el propósito de encontrar en él un campo propicio para la obra de ganar almas. ¿Querría el Señor ayudarlo a relacionarse en forma correcta con la gente, de manera que pudiera impresionarla favorablemente? Este pensamiento constituía su gran deseo y su ferviente oración.

Mientras se dirigía hacia el centro de la ciudad, su atención se concentró en un grupo de personas

que se encontraba reunido frente a una casa. Un hombre provisto de una pequeña valija de cuero acababa de subir a un automóvil estacionado frente a ella y había partido en el mismo. Se dio cuenta, por la patente, que se trataba del coche de un médico. Inmediatamente comprendió que en ese lugar alguien debía estar gravemente enfermo. Después de investigar un poco se informó que una niña de doce años estaba muy enferma, y que se temía por su vida. Un "hura" \* le había picado en un ojo y le había producido mucha fiebre. Como la herida estaba en el ojo, era muy difícil de curar. El médico había manifestado que él ya no podía hacer nada más.

El colporteur pensó en su única hija de seis años. Podría ser que sirviera de alguna ayuda su presencia en ese lugar. A lo menos, podría dirigir a los atribulados parientes algunas palabras de ánimo. Impulsado por estos pensamientos llamó a la puerta y pronto lo invitaron a entrar. Encontró a los padres muy descorazonados. Ambos manifestaron aprecio por las palabras animadoras que pronunció. Era evidente que la niña estaba muy mal. Tenía el pulso muy acelerado y la frente estaba muy caliente. Pensó en la manera en que Cristo había sanado a tantos dolientes mientras se encontraba entre los hombres. Pero, ¿acaso el Señor no podría hacer lo mismo ahora? Volviéndose hacia los padres el colporteur dijo: "¿Habéis leído alguna vez algo acerca de Jesús, y de la forma en que sanaba a los enfermos cuando se encontraba

aquí en la tierra?" No, ellos no habían leído nunca nada acerca del Señor, pero sí habían oído algo acerca de lo que había hecho. Después de unos momentos, el colporteur habló de nuevo y dijo: "Tengo en mi pieza un libro que relata todas estas cosas. ¿Quisierais que lo fuera a buscar y que os leyera algunos incidentes en los cuales se muestra la forma maravillosa en que llevaba a cabo sus curaciones?"

Como ellos respondieron afirmativamente, manifestando de ese modo su deseo de saber más acerca de estas cosas, el colporteur salió inmediatamente, rumbo a su pieza, para buscar su Biblia.

Muy pronto estuvo de vuelta en casa de la niña enferma, para leerles a los padres lo que Jesús había hecho cuando estuvo en esta tierra. Las palabras que surgían del Libro de vida no dejaron de tener efecto. "¿No podría acaso Jesús sanar a su hija?" fué la pregunta que naturalmente se levantó en el corazón de los atribulados padres. "¿Me permitirían orar por ella?" preguntó el colporteur.

Ellos contestaron en forma afirmativa, casi ansiosamente. Todo pensamiento de desconfianza hacia el recién venido, a quien nunca antes habían visto, pareció desvanecerse. Antes de arrodillarse, el colporteur aconsejó a los padres diciéndoles que a fin de que el Señor respondiera a la oración que iban a elevar, ellos tenían que estar dispuestos a abandonar todo mal, y hacer su voluntad hasta donde la conocieran. Luego se arrodillaron todos juntos en torno a la cama, y le pidieron al Señor que si era su santa voluntad sanara a la niña y bendijera a los padres. Se levantaron consolados, y le agradecieron su visita al colporteur con lágrimas en los ojos.

Al día siguiente, absorto en su trabajo, el colporteur olvidó el incidente. De acuerdo con la costumbre de los colportores, fué a entrevistar primeramente a la persona más importante de la ciudad. El intendente revelaba en su trato una amabilidad desusada, y antes de que éste pudiera avanzar mucho en su presentación del libro le preguntó si él era la persona que había visitado el día anterior una casa en la cual se encontraba en-

\* Se le da el nombre de "hura" en ciertos lugares a una mosca que deposita sus huevos debajo de la piel. Del huevo nace una larva que si no se cura a tiempo produce muchos dolores y aun puede causar la muerte del paciente.

tenía una niña de doce años. Al responderse afirmativamente, dijo: "No vivo muy lejos de esa casa, y se me ha informado que un hombre precisó de un libro oró por la curación de esa niña. Esta mañana supimos que había pasado muy bien la noche, que la fiebre había desaparecido súbitamente después de la visita y que, para sorpresa de todos, la chica se encuentra ahora completamente fuera de peligro." Por supuesto, el colporteur consiguió muy pronto un pedido para su libro de parte de ese señor.

Las nuevas de la curación de la niña se esparcieron por toda la ciudad, y las puertas de ese lugar tan difícil de trabajar se abrieron de par en par en todos partes. Una señora pudiente, a quien el colporteur presentó su libro, le pidió, después de tomar el pedido, que le diera una copia de la oración que había clavado en casa de la niña enferma. Esta petición le dio la oportunidad al colporteur de explicarle que no cuenta tanto lo que le decimos a Dios o la forma en que lo hacemos, sino nuestra relación íntima con él, para que él responda a nuestras peticiones. Le señaló la Palabra de Dios y le dijo que cuando hacemos su voluntad y le obedecemos, entonces podemos esperar que escuche nuestras oraciones y las responda.

Tuvo muchas oportunidades de dar testimonio de su Señor, mientras iba de casa en casa cumpliendo con su misión. De este modo pudo comprobar una vez más, que no tenemos que temer a las dificultades, cuando trabajamos para Dios.—*W. E. Berghera.*

## Una guía infalible

(Viene de la página 5)

a pesar de su antigüedad y de los estragos que el tiempo ha producido en ella, es aún la auténtica Palabra de Dios "que vive y permanece para siempre."

El salmista nos dice que las Escrituras son una lámpara que alumbró el sendero de los peregrinos que pisan por este mundo, a fin de que no se extravíen, y el apóstol Pedro afirma que la autografía profética es "la Palabra más permanente" que alumbró el glorioso retorno de Cristo a este planeta y la

# BUZON de PREGUNTAS

**Pregunta:** ¿Pueden los adventistas ir al circo?

**Respuesta:** Los adventistas de verdad no van ni al circo, ni al cine, ni a ninguna clase de espectáculos semejantes, debido a que comprenden los enormes perjuicios espirituales que se acarrecan al hacerlo y a que saben que con ello ponen en peligro su espiritualidad.

Al dar las razones para no asistir a esos lugares de diversión, hemos creído más conveniente que dar una respuesta propia, transcribir unos párrafos del espíritu de profecía, en los cuales la Hija White sienta claramente el principio que debiera dirigir la actitud de todo adventista frente al problema que plantea la pregunta que nos ocupa. Encontramos ese párrafo en "Consejos para los Maestros," pág. 254. He lo aquí:

"Entre los más peligrosos lugares de placer se cuenta el teatro. En vez de ser una escuela de moralidad y virtud, como se pretende a menudo, es el semillero de la in-

moralidad. Estas diversiones fortalecen y confirman los hábitos viciosos y las propensiones pecaminosas. Los cantos viles, los ademanes, las expresiones y actitudes lascivas depravan la imaginación y degradan la moral. Todo joven que asista habitualmente a estos espectáculos, se corromperá en sus principios. No hay en nuestra tierra influencia más poderosa para envenenar la imaginación, destruir las impresiones religiosas, y embotrar el gusto por los placeres tranquilos y las sobrias realidades de la vida, que las diversiones teatrales. El amor por estas escenas aumenta cada vez que se asiste, como el deseo de las bebidas embriagantes se fortalece con su consumo. La única conducta segura consiste en huir del teatro, del circo, y otros lugares dudosos de diversión."

Creemos que estas declaraciones del espíritu de profecía no necesitan más comentario, y que respondan con claridad a la pregunta que ha motivado estas líneas.—*Gaston Clanzel.*

señala. (Sal. 119: 105; 2 Ped. 1: 19.)

Si queremos saber de dónde venimos, adónde vamos y en qué hora de la historia del mundo nos hallamos, consultemos con toda confianza este reloj divino, y no nos chagaremos.

"Paraos en los caminos y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma." (Jer. 6: 16.)

## ¿Quién tenía razón?

(Viene de la página 5)

ayuda, y lo que transcribo a continuación es parte de su respuesta, que creo ha de beneficiar a los amables lectores de La Revista Adventista:

"Primeramente debemos reconocer que el Santuario celestial y su servicio no fueron representados en todos sus detalles en el santuario terrenal. . . . En cuanto al trono, según los "Testimonios," leemos en "Early Writings," página 55, primer párrafo: "Vi al Padre levantarse del trono, y en un flamígero carro dirigirse al santo de los santos [el lugar santísimo] dentro del velo, y tomar asiento. Entonces Jesús se levantó del trono y la mayoría de los que estaban postrados se levantaron con él. . . . Este subió al carruaje y fué llevado al santísimo donde estaba sentado el Padre. Luego vi a Jesús, el gran Sumo Sacerdote, de pie ante el Padre."

"Esto está en completa armonía con algunos textos de las Santas (Continúa en la página 14)

# Ecós del Campo Mundial

Y SERA PREDICADO ESTE

EVANGELIO DEL REINO

POR TODO EL MUNDO

## ¡Fe para Nuestros Días!

### Un programa adventista transmitido por televisión

**H**ACE un poco más de un siglo, cuando se transmitió desde Washington hasta Baltimore, por medio de un tosco aparato telegráfico, el famoso mensaje: "¡Lo que ha hecho Dios!" la gente no se dio cuenta de que en ese momento surgían nuestros grandes medios modernos de comunicación. En 1923 Vladimiro Zworykin registró su primera patente de iconoscopio de televisión, y de este modo llegó a ser una realidad la posibilidad de ver por medios electrónicos, además de oír. Hoy estamos en los umbrales de un futuro que nadie alcanza a columbrar.

#### EL DESAFÍO DE LA TELEVISIÓN

Para el pueblo de Dios, la televisión no es simplemente una maravilla del siglo, sino un desafío. ¿Acaso no sería en un tiempo como éste cuando la ciencia aumentaría? Para la terminación de la mayor obra que se haya encomendado jamás a los hombres, se nos ha concedido uno de los más grandes medios de comunicación desarrollados por la mente humana: la televisión. Lo trágico de este gran invento reside, sin embargo, en el hecho de que puede ser usado para fomentar el mal. Los seres humanos que piensan, están preocupados por la tremenda influencia que ejerce la televisión sobre la moral de la gente. Esta influencia nefasta constituye para nosotros un desafío que nos obliga a contarles a los espectadores reunidos en el hogar, el relato de Dios y de su amor. Esto es lo que los adventistas estamos tra-

Por Pablo Wickman

tando de hacer. La decisión que la Junta de la Asociación General adoptó en este sentido, hace de nosotros la primera organización religiosa que transmite por televisión en cadena.

Este medio se ha convertido en un plazo muy corto en un aparato de uso diurno además de nocturno. Hemos comprobado que los anunciadores consideran que para sus fines es cinco veces más poderoso que la radio, y por lo tanto están contratando todo el tiempo que pueden.

Se nos presentó hace poco la oportunidad de ocupar un espacio de 12.30 a 13.00 horas los domingos. Tan pronto como aceptamos la oferta, un anunciador que tiene influencia en todos los Estados Unidos, hizo arreglos para ofrecer su mercadería a esa misma hora en caso de que nosotros dejáramos libre el espacio. De las 13.00 horas en adelante, las tarifas aumentan en un 50%. Todas las tarifas aumentaron en un 40% a partir del 1° de enero, pero esto no nos afectó, gracias a nuestro contrato. Si tratáramos de hacer hoy lo que comenzamos a hacer en diciembre de 1950, quizá fracasaríamos.

En Jeremías 16:16 leemos: "He aquí que yo envío muchos pescado-

res, dice Jehová, y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cavernas de los peñascos." Creemos que no forzamos el texto cuando lo aplicamos a los esfuerzos realizados por medio de la televisión en el este y el oeste de los Estados Unidos los domingos de 12.30 a 13.00 horas mediante la red de la "American Broadcasting Company."

Hemos comprobado que hay personas, tanto en las zonas urbanas como en las rurales, que viven en casas alquiladas y cuyos medios no les alcanzan para comprar alfombras, que tienen sin embargo aparatos de televisión, e invitan a sus amigos a presenciar las transmisiones. Sabemos también que hay personas en lugares apartados, en las sierras, como asimismo gente rica y conservadora que se esconde tras las murallas del orgullo y el prejuicio, que están dispuestas a escuchar las promesas consoladoras de Dios cuando se las presenta por este medio en sus hogares.

#### RESPUESTAS DEL AUDITORIO

La propalación del programa "Fe para Nuestros Días" está llegando al corazón de la gente con un mensaje de esperanza. Un caballero del estado de Indiana escribió: "Presencié su programa del domingo y quedé muy impresionado. Me enoja fácilmente. Muchas gracias por señalarme el camino del bien hacer. La lección que transmitieron Vds. parecía hecha para mí personalmente."

El mensaje de esperanza alcanzó a un anciano que no puede salir de su casa, en el estado de Alabama. Su señora nos escribió: "Mi esposo tiene 74 años y no ha podido salir de casa durante los últimos seis. El otro día estaba sentado en la cama, quejándose de algo, cuando comenzó el programa de Vds. y yo comencé a hablarle y cada palabra que dijeron parecía dirigida a nosotros. No hace falta decir que nuestro corazón recibió alivio. ¡Disfrutamos muchísimo del mensaje propalado por Vds."

#### EL SERVICIO EN FAVOR DE LOS QUEBRANTADOS DE CORAZÓN

¿Fue la casualidad lo que indujo a una madre de corazón quebrantado a mover el dial y captar la transmisión de "Fe para Nuestros Días" y hallar valor para seguir la lucha diaria? "Si tan sólo pudiera decirles todo lo que hay en mi corazón hoy, estoy segura que Vds. podrían ayudarme—nos escribe. Mi hijo, un joven de 26 años, piloto naval que tenía la vida por delante, falleció en junio. Murió de un tumor al cerebro. Mi corazón está mojado. Sin embargo, después de escuchar el programa de Vds. sentí alivio durante dos días. Pero ahora todo parece estar oscuro nuevamente. Daría cualquier cosa por sentirme otra vez como en esos dos días."

¿Sabía Dios que el pequeño David y su madre necesitaban que su fe se fortaleciera, después del fallecimiento del jefe del hogar? ¿Sabía él que un niño de nueve años sería consolado mediante el programa "Fe para Nuestros Días" y que volvería a repetir su oración diaria con la seguridad de que Dios no lo había abandonado? A pesar de la pérdida de su padre, David aprendió que el Señor ama a los niños y que es un Dios de amor.

Un hombre de negocios a quien el gobierno le ha pedido que movilice la industria que representa, escribe: "Ruégoles que acepten mis felicitaciones por presentar el mejor programa de televisión que he visto jamás. Quiero que me inscriban en su escuela bíblica." Otro envió un cheque de respetable valor "para que empleen el dinero en su magnífica obra." Continúa diciendo: "En mi opinión, si todos en Norteamérica creyeran en los principios de Vds. no habría peligro de guerra. Hay muchas perso-

nas que pueden sufrir nuevamente gracias a vuestros esfuerzos."

Dios, en su gran amor, anhela rescatar a los cautivos del enemigo. Uno de ellos nos escribe: "He tenido el placer de presenciar su programa durante los dos domingos últimos. No recuerdo haber recibido tanta satisfacción con ningún otro programa. Me había apartado de los principios aprendidos en mi niñez en un hogar cristiano, pero pienso comenzar el nuevo año buscando al Señor, pues es el único que puede ayudarnos a mi familia y a mí."

#### ESTAMOS ALCANZANDO MILLONES DE HOGARES

Ciertamente que con los 10,068,000 hogares provistos de receptores de televisión para sintonizar las 107 estaciones que transmiten en los Estados Unidos, vemos un cumplimiento parcial de las palabras de Jeremías. Mientras escribimos estas líneas estamos alcanzando a más de la mitad de la población de los Estados Unidos, que posee aparatos receptores de televisión.

Cada domingo, Guillermo A. Fagal y sus ayudantes transmiten en Nueva York el programa denominado "Fe para Nuestros Días" y H. M. S. Richards y sus colaboradores propalan un programa similar en Los Angeles. Las siguientes ciudades los retransmiten: Filadelfia, Baltimore, Washington, Chicago, Detroit, Omaha, Fort Worth, Minneapolis, Birmingham y San Francisco. Los aparatos de televisión en estas doce ciudades (incluyendo Nueva York y Los Angeles) alcanzan a cerca de seis millo-

nes. Pronto debemos hacer planes para alcanzar el resto de las grandes ciudades norteamericanas.

En Estados Unidos, un 43 % de la población no pertenece a ninguna iglesia, y la mayor parte de las personas que forman ese grupo reside en regiones que caen bajo la órbita de las estaciones transmisoras de televisión. Nuestros programas se preparan teniendo como blanco a los no adventistas. Estudiamos continuamente los principios esenciales para captar y mantener la atención de la gente, pues el tipo de programa determina la clase de público que responderá.

Un conocido escritor, director de una revista de gran circulación, le telefonó al Hno. Fagal después de una transmisión y le dijo: "No pierdo ninguno de sus programas y me será un placer entrevistarle con Vd. en alguna ocasión. Quisiera presentar su programa en la revista en una semana de éstas." Una madre escribe: "¿Tendrían la bondad de orar por mi hijo? No les es fácil a los niños ser cristianos en estos días. Obtenemos mucha satisfacción de su programa de televisión y nos sentimos seguros de que el Señor obrará por medio de Vds."

La siguiente carta de un pastor que actúa en regiones donde existe la televisión, es típica de centenares de cartas similares: "Nuestros hermanos aprecian los programas profundamente y sin excepción. Consideran que su calidad es inmejorable y digna del nombre de nuestra iglesia."

Durante la primera semana de labor se recibieron 250 inscripcio-

La fantosa cápsula "Emitrón" empleada en Gran Bretaña para transmitir los programas regulares de televisión. Los últimos inventos modernos se están utilizando para llevar el Evangelio salvador hasta el más escondido rincón del planeta. Pronto será amonestado el postrer habitante de la tierra, y Jesús vendrá para llevar a sus redimidos a las mansiones del Cielo.



nes a la escuela bíblica por correspondencia. Ha habido un constante aumento, hasta el punto de que en la octava semana se recibieron más de ochocientos inscripciones. También tuvieron buena acogida los programas presentados en el oeste. Llegan centenares de inscripciones cada semana.

#### SE INTERESAN LOS DIRECTORES DE LAS ESTACIONES

Durante el primer ensayo de uno de los programas, se presentaron algunos de los directores de la red

de televisión y demostraron interés en los mismos. Una señorita vestida de vaquero entabló conversación con una de nuestras jóvenes. "Están 'televisando' una iglesia—dijo. Y agregó después de una pausa:—Quisiera estar actuando allí en vez de hacerlo en este reparto."

Este paso en la obra adventista se dió por fe. Necesita todo nuestro apoyo. Todos pueden tomar parte en el programa mediante sus fervientes oraciones.

del campamento, durante las cuales tuvimos la oportunidad de abundar en las enseñanzas que el apóstol Pedro nos dejara hace ya tantos siglos, contribuyeron a mantener la tónica espiritual de los acampantes.

La primera reunión de la sociedad de jóvenes, que tuvo como tema la naturaleza que nos rodeaba: montes, árboles, aves, flores y cielo, nos permitió vislumbrar el amor de Dios por medio de las cosas creadas. La segunda, a cargo de uno de los dirigentes, versó sobre la pureza, y dejó en los corazones juveniles valiosos consejos.

El sermón del segundo sábado, mediante el cual pudimos ver el camino que Jesús abrió gracias a su sacrificio entre el desierto de esta vida y el jardín de Dios, nos permitió hacer la decisión de poner nuestra planta en la huella ensanguentada que dejara nuestro amado Maestro, para seguirlo hasta la patria feliz.

El bautismo realizado ese sábado de tarde, en el cual tres acampantes, unidos a tres hermanos del grupo de Bariloche, sellaron su pacto con Cristo al sepultar su vida pasada, puso un broche especial a las actividades espirituales del campamento. Si no recordamos mal, trece acampantes dieron sus nombres manifestando su deseo de bautizarse en una fecha próxima.

#### ACTIVIDADES CULTURALES

Mediante las explicaciones del profesor José Bernhardt, quien tiene el raro talento de saber unir la amenidad con la erudición, aprendimos mucho de la hermosa zona que estábamos visitando, tanto desde el punto de vista de su historia, como de su geografía, fauna, flora y mineralogía. De todas las explicaciones dadas por el hermano Bernhardt, ya sea bajo la carpa grande, como asimismo en los viajes, ascensiones y excursiones, extrajeron los acampantes un cúmulo de información que les permitirá conocer mejor su patria y sus riquezas.

#### LAS ACTIVIDADES RECREATIVAS

Los jóvenes siempre tienen un sobrante de energía que es necesario emplear en actividades benéficas para el desarrollo físico y en pro de la salud. Así fué como los acampantes pasaron buenas horas de esparcimiento participando en

## Un Maravilloso Campamento Juvenil

EN EL momento de escribir estas líneas, sabemos que la Asociación Central, la Misión del Norte, la Misión Uruguaya y la Asociación Bonaerense han celebrado benditos campamentos para la juventud, pero sólo tenemos noticias concretas del de la Asociación Bonaerense, debido a que tuvimos el privilegio de participar de las actividades del mismo.

El lugar elegido para celebrar este campamento juvenil no podía ser mejor: la bellísima región de los lagos del sur, o con otras palabras, el Parque Nacional Nahuel Huapi.

En efecto, el 13 de febrero a las 15.10, un grupo de entusiasmados jóvenes procedentes de casi todas las iglesias del gran Buenos Aires, comenzó el viaje de 48 horas para llegar a las orillas del maravilloso lago Nahuel Huapi, que nos acogiera con sus aguas intempesamente azules, sus montañas de nieve cabellera y su suave y fresca brisa, haciéndonos olvidar la monotonía de la pampa y la tierra casi insupportable de la Patagonia.

En la estación de San Carlos de Bariloche nos esperaban sonrientes el Hno. Roberto Rojas, director del campamento; el Hno. Ernesto Steger, administrador del mismo y el profesor José Bernhardt, director de lo que habría de ser una de las actividades más importantes del campamento: las excursiones.

El campamento estaba situado a unos 31 kilómetros de Bariloche.

en un lugar denominado Bahía López, sitio hermosísimo, junto al lago, frente a los majestuosos cerros López y Capilla. Ante nosotros se extendía la Bahía López, a la derecha teníamos el brazo Tristeza, y a la izquierda el arroyo Angostura que comunica ese brazo con el lago Moreno.

El lugar del campamento lo constituía un claro en medio de un bosque compuesto mayormente por "coihues," árbol característico de la zona. Al entrar, a mano derecha estaban las carpas de las señoritas, a la izquierda las de los jóvenes, en medio de ambas filas de carpas las de los directores, y al frente, más cerca del lago, la carpa grande, que nos habría de servir de capilla y comedor. La cocina, sabiamente dirigida por la Hna. Elisabet de Steger, estaba a un lado de la carpa grande.

#### LAS ACTIVIDADES ESPIRITUALES

Sin duda los acampantes nunca olvidarán las valiosas disertaciones del Hno. Enrique Block, pastor del campamento, acerca de la vida, sus orígenes, sus propósitos, y el blanco que cada uno de nosotros debe tener para la misma.

También serán de perenne memoria los discursos del pastor Salim Japas, preceptor de los jóvenes, quien nos enseñó cómo andar las avenidas del alma, y nos exhortó a no traicionar al Señor.

Las dos reuniones de escuela sabbática que celebramos en el curso



FOTO PARAZIAN

Algunos aspectos del Campamento de la Asociación Bonaerense. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Paisaje del Lago Moreno; conjunto de señoritas parlorpuntas; un momento de juegos; el baulismo realizado al último sábado de tarde; conjunto de jóvenes que asistió; hermosos vestafios en el Lago Mascardi.

diversos juegos al aire libre, muchas veces inventados en el mismo campamento, tanto en su forma como en su reglamentación, los cuales casi siempre remataban con un buen baño en las más que frescas aguas del lago, que todos los bañistas salían aprovechar muy bien. La mayoría se bañaba en Bahía López, y los que ya tenían conocimientos más profundos del deporte acuático, usaban a nadar al lago

Escondido, que estaba a unos doscientos metros del campamento.

Debemos clasificar también como actividad recreativa los momentos pasados casi cada noche junto al fuego a engendrar de la fogata, durante los cuales se recitaban poe-

sías, se pronunciaban discursos, se relataban anécdotas divertidas de la vida de los diversos acompañantes y se cantaba a más y mejor.

#### LAS EXCURSIONES

Hemos puesto esta actividad aparte de las otras, debido a que participó de la naturaleza de todas las demás. Era espiritual, porque nos permitió contemplar la naturaleza del lugar en un sinnúmero de facetas, cada una de las cuales

nos revelaba al Creador. Era cultural, porque en el curso de ellas aprendimos muchísimo de las diversas e interesantes características del lugar. Y era recreativa, porque nos permitió solazarnos y gozar en mil formas.

La primera que hicimos fué la ascensión al cerro López. Debido a que salimos un poco tarde, no nos fué posible llegar hasta la cima, y nos conformamos con llegar al refugio del Club de Andinismo de Bariloche, lugar desde el cual se dominaba un paisaje hermosísimo, de tal manera que las palanquitas de las máquinas fotográficas no se detenían, a pesar de la baja temperatura y el viento reinantes. A la distancia se veía el lago Nahuel Huapi en todo su esplendor, con la isla Victoria y la isla Centinela, en la cual están sepultados los restos del perito Moreno, gracias a cuyos buenos oficios Argentina extiende sus dominios sobre esta hermosa región, y la isla Huemul, sede de las actividades argentinas en el campo de la energía atómica. Al frente de esta isla se encuentra San Carlos de Bariloche.

Nuestra segunda excursión fué a la isla Victoria, para llegar a la cual tuvimos que hacer un hermoso viaje en lancha. Existe allí un vivero fiscal, en el cual se pueden encontrar cultivados científicamente una cantidad de árboles y plantas regionales y extranjeros. La hostería de la isla tiene una especie de balcón suspendido sobre un corte a pico, que tiene una vista maravillosa. No podemos olvidarnos del Monte Millaqueu, que afecta el perfil de un araucano que estuviera mirando hacia el cielo.

Nuestra tercera excursión fué al Tronador, conocido por este nombre debido al ruido que hacen los desprendimientos de hielo de los glaciares que coronan su cima. Tuvimos el privilegio de llegar hasta su misma falda, rodeada de glaciares y adornada por innumerables caídas de agua, algunas de las cuales se desprenden desde cientos de metros de altura.

Nuestra última excursión, la más hermosa de todas, la hicimos en lancha hasta Puerto Blest, a muy pocos kilómetros de la frontera chilena. Visitamos la cascada Los Cántaros, que comunica el lago

Cántaros, el cual se encuentra a unos cien metros de altura, con el lago Nahuel Huapi. Las palabras no alcanzan para describir tanta belleza. En Puerto Blest desemboca en las aguas del Nahuel Huapi, el río Frías, que trae sus aguas de color verde intenso desde el lago Frías, que se encuentra a unos tres kilómetros en dirección a la frontera con Chile. El verde de ese lago, en contraste con el azul del cielo, y el color tornasolado de las montañas de origen basáltico, parcialmente cubiertas de vegetación, constituye una visión inolvidable.

Al dirigirnos a pie desde Puerto Blest al lago Frías, encontramos un enorme colhuo, de 42 metros de altura, cuya edad ha sido calculada por los expertos en más de 650 años. Esto nos hace pensar en la

declaración del Señor en su Palabra, cuando dice, refiriéndose a la vida inmortal, que "como los días de los árboles serán los días de mi pueblo."

El espacio de un artículo de LA REVISTA, es más que reducido aunque sólo sea para resumir todo lo que vimos y experimentamos en este maravilloso campamento. Junto con estas líneas publicamos algunas fotos que nos dan un pálido reflejo de las maravillas que tuvimos el privilegio de ver. Al cerrar esta nota, oramos al Cielo para que el Señor bendiga a cada acampante y a cada lector, a fin de que estén listos para gozar de las maravillas y bellezas que el Señor está preparando a los que le aman, y que nos revelará en la Tierra Nueva.—Gastón Clouzet.

## Mi Conversión

Por José M. Soldevila

**C**UANDO pienso en el camino que ha tenido que recorrer, y en la forma en que Dios, en su infinita misericordia, me ha hecho conocer esta preciosa verdad, no puedo menos que alabarlo y agradecerle desde lo más profundo de mi corazón.

Me tocó actuar durante toda la guerra fratricida que ensangrentó a España entre los años 1936 y 1939. No puedo enumerar los sufrimientos que me reportó dicho conflicto, porque con ello tendría para escribir un libro. No obstante, voy a hacer una breve síntesis de los acontecimientos, hasta llegar a mi conversión a la verdad de Dios.

El 18 de julio de 1936, durante la guerra civil, fui encarcelado juntamente con mi abuelo paterno, que contaba 88 años de edad. Días más tarde fui condenado a muerte por un tribunal popular, y en el proceso que se me instruyó se me acumularon los cargos siguientes: "Derrotismo, y alta traición a la patria ante el enemigo." Debo aclarar que estos cargos se me achacaban meramente por el hecho de ser cristiano y de querer defender los derechos humanos.

Fui sometido a horribles castigos, pruebas y sufrimientos. Cuando salía de las "cheecas" en que estábamos presos, de mi cuerpo manaba sangre. Mi abuelo falleció a los pocos días, debido a los rudes castigos que recibió. Por fin pude evadirme, y después de largos días en que permanecí escondido en las montañas, pude llegar hasta las filias amigas.

Terminó la triste campaña de esa guerra entre hermanos con el grado de capitán. Como si no hubiera sido suficiente pasar por ese infierno, vino la guerra mundial, y formé parte de las brigadas de investigación de la F. T. E., siendo meses más tarde nombrado jefe de uno de los distritos políticos de Barcelona.

La mayoría de mis camaradas fueron trasladados al frente de guerra, donde inclaron en el sitio de Stalingrado. Sorpresivamente me dieron el mismo destino, y allí estuve siete meses. Intervine en ese sitio, y también en la retirada que le siguió.

De regreso en Barcelona, nuevamente me hice cargo de la jefatura del distrito que me había sido designado. Mi vida era una constante

agitación. La mayor parte de los días, mis funciones me absorbían de tal manera el tiempo, que me olvidaba por completo de mis deberes espirituales.

Por circunstancias especiales que no puedo detallar, el 7 de julio de 1949 me embarqué juntamente con mi esposa y dos hijitas, en busca de nuevos horizontes: la República Argentina. Buscábamos algo que no sabíamos definir.

A nuestra llegada, solos en esta inmensa ciudad, se nos presentaba día tras día el camino lleno de espinas, ofreciéndonos sólo la lucha titánica por la existencia. A nuestros pies se abría un precipicio constantemente. Vivíamos en un mundo en tinieblas, lleno de dolor y de miles de vicisitudes. Llegamos casi al extremo de tener que pedir limosna, y venimos en medio de las calles de esta inmensa ciudad, en la cual no encontrábamos ni familiares ni amigos. El único amparo era la inmensidad de los cielos y la misericordia de Dios.

Cuando ya parecía que no había solución humana, Dios intervino en nuestro favor. Un buen sábado, el mismo día que el Padre celestial santificó y bendijo, aproximadamente a las 16.30 horas, una hermana de la iglesia de Liniers, Buenos Aires, golpeó a nuestra puerta. Estaba repartiendo folletos a fin de obtener inscripciones para la Escuela Radiopostal. Yo estaba acostado y sentí en mí en ese momento algo muy extraño, algo que no puedo definir. Pude sentir una voz suave que decía: "Venimos a visitarlos en nombre de Dios." Mi esposa abrió la puerta y contestó: "Todo lo que sea en nombre de Dios es bien recibido en nuestra humilde casa."

Desde aquella ocasión comenzamos a concurrir al Templo de Liniers. Constantemente crecía en mí el interés en los temas que se presentaban, y con éste, un nuevo impulso y un nuevo aliento se apoderaba de mí ser. Nuestra vida llena de congoja y desánimo tenía ya un camino y un horizonte, pero todavía nos faltaba algo. ¿Qué era?

Transcurrió algún tiempo y comenzamos a profundizar los estudios bíblicos que recibíamos del pastor Juan Tabuenca. En esos estudios descubrimos la verdad de Dios y el significado de su Palabra.

En repetidas ocasiones intenté, sin lograrlo, dejar el vicio del cigarrillo, que me dominaba completamente. Diariamente consumía de cuatro a cinco atados de cigarrillos. Todo había sido en vano, hasta el día en que el pastor me invitó a que dejara de fumar. Era un pedido muy difícil de satisfacer. No obstante, oramos al Señor. Lo pedí que me ayudara. A partir de ese momento comencé a sentir una fuerza sobrenatural que me dominaba de tal manera, que dejé de fumar definitivamente.

Deseábamos bautizarnos para formar parte del pueblo del Señor, pero antes de cumplir nuestro deseo era indispensable obtener el sábado libre para ir a adorar a la Casa de Dios. Cuando solicité a mis jefes que me concedieran dicha franquicia, me fué negada. El tiempo transcurría rápidamente. El bautismo había sido fijado para el 17 de noviembre de 1951, y yo aún no había conseguido el sábado libre, y me hallaba ante el dilema de tener que optar por lo espiritual o lo material; entre servir a Dios o a los hombres.

En mis oraciones le pedía a Dios que se manifestara y me dijera qué

debía hacer. Yo había comenzado a guardar el sábado bajo mi responsabilidad. Cuando faltaban sólo 23 días para la fecha tan deseada por nosotros, en que se efectuaría el bautismo, fui amonestado por mis jefes. Debía elegir entre transigir ante las exigencias de mis superiores o entregarme a Dios. Entonces sentí el poder transformador de Dios y la presencia de su Espíritu en mi ser. Me dije: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. A ti me entrego, oh Dios, para servirte, y consagrarme a ti hasta la muerte."

Llegó el tan deseado 17 de noviembre de 1951. Fuí bautizado con mi esposa y mi hijita mayor. Fue ése el día más grande de mi existencia. Sentí en mí una transformación, un gozo, una emoción tan extraña y distinta de las que había sentido en mi vida, que no podré olvidar ese momento nunca más. Por mi mente iba deslizándose toda mi vida, todo mi pasado. Mis ojos estaban llenos de lágrimas, pero no de tristeza, sino de alegría, paz celestial y regocijo espiritual. Mis palabras fueron éstas: "Padre, te doy gracias por todo."  
(Continúa en la página 14)

## La Palabra no Vuelve Vacía

Por Leonardo Gerometta

EL 22 de diciembre, las iglesias de Pergamino y Junín, que son dirigidas respectivamente por el Hno. José Broccoli y el que esto escribe, se reunieron a orillas del río Rojas, provincia de Buenos Aires, Argentina, para disfrutar de un día de comunión con Dios en contacto con la naturaleza.

Las actividades espirituales del día culminaron cuando el pastor Gaspar Cammaratta procedió a administrar el rito del bautismo, mediante el cual seis personas confesaron públicamente su fe en Jesús y su esperanza en la bendita resurrección.

Los miembros de las dos iglesias mencionadas se gozaron grandemente al oír relatar a las personas que acababan de bautizarse, las distintas maneras que empleó el Señor

para llamarlos a su servicio, y pudieron comprobar una vez más la forma maravillosa en que Dios conduce a las almas paso a paso por el sendero que lleva a la salvación.

Dos de los nuevos miembros de la iglesia se unirán a las filas de los obreros del Señor. Son el joven Alfredo Estabilló y la Srta. Nelda Calvo. El primero, en los momentos en que escribimos estas líneas, se encuentra dedicado a las tareas del colportaje, y la segunda se dedicará en breve a la importante tarea del magisterio cristiano. Los cuatro restantes proseguirán en sus tareas habituales, siendo fieles testigos del Señor en sus hogares y vecindario.

Para ambas iglesias, el año 1951 ha sido pródigo en acontecimientos relacionados con la obra evangélica.

Colaboraron con entusiasmo en la tarea de distribuir folletos y obtener inscripciones para la Escuela Radiopostal y otras actividades misioneras, y pudieron de este modo ver por experiencia propia, cómo obra Dios para salvación de los seres humanos.

Al escribir estas líneas, nos gozamos en presentar a nuestros lec-

tores nuestras más fervientes esperanzas para el futuro, pues creemos firmemente que no sólo las ocho almas que se bautizaron en el curso del año se encontrarán un día en el mar de vidrio, sino muchas otras, pues tenemos varios interesados que confiamos que se unirán a ellas, para entonar allí el cántico de Moisés y el Cordero.

para que la obra siga su marcha ascendente durante el corriente año. La Misión cuenta actualmente con 1,732 miembros, habiendo sido bautizados 301 durante el bienio anterior. Están decididos a aumentar considerablemente el número de bautismos para el año en curso pues se han propuesto "hacer grandes cosas para Dios y esperar grandes cosas de Dios."

## El Congreso de la Misión Uruguaya

Por Ner Soto G.

DESDE el 20 hasta el 24 de febrero ppdo. se llevó a cabo el sexto Congreso Bienal de la Misión Uruguaya, en el Instituto Adventista del Uruguay, en Progreso, muy cerca de la ciudad de Montevideo. El Instituto ha crecido en forma muy animadora, tanto en su aspecto material, como en lo que se refiere al número de alumnos. Actualmente está en construcción un nuevo edificio que servirá como lavadero modelo, con lo que prácticamente quedará completado el plan de edificios, todos nuevos, bien construidos, que sirven para hogares de señoritas y jóvenes, edificio de administración y aulas de clases, y ahora el lavadero. Todo esto ha sido posible gracias a la generosidad de nuestros hermanos del campo y de la Asociación General.

Ya el miércoles 20 de tarde se podía ver que la concurrencia al Congreso dejaría atrás todos los cálculos. Los ómnibus que pasan frente al Instituto cada pocos minutos, continuamente vaciaban su carga humana frente al mismo. Erau los hermanos que venían con bastante anticipación a tomar ubicación en los numerosos lugares disponibles que bien pronto se vieron colmados. Fue necesario habilitar el comedor del Instituto para celebrar las reuniones. Todas se vieron muy concurridas, y en manera especial la del sábado. Ese día, temprano, de diversos lugares cercanos llegaron varios ómnibus y también camiones llenos de personas que venían a participar de las bendiciones del sábado del Congreso. Se calculó que había 520 personas el sábado, sin contar los

niños que tenían sus reuniones aparte.

El pastor Olson, secretario de la División, predicó un conmovedor sermón que hizo efecto en todos los presentes para refirmar nuestra fe en la "Bendita Esperanza." De tarde, después de una presentación de breves informes por varios misioneros y de un entusiasta discurso del presidente de la Misión, pastor Alfredo Bellido, se tomó la ofrenda evangélica que alcanzó al terminar la reunión a la hermosa suma de \$ 11,932 o/a, más una promesa de \$ 500 o/a para otro propósito.

Otro hecho sobresaliente del sábado fue la ordenación de dos jóvenes misioneros al sagrado ministerio: los hermanos Manuel H. Netares y Rafael Lust.

Durante la semana se realizaron las reuniones corrientes del Congreso en las que se presentaron interesantísimos informes. La Comisión de Nombramientos presentó su informe que fue aprobado por unanimidad. Fueron nombrados directores de los departamentos para el bienio 1952-1953 los siguientes hermanos: Benoit Ceyrús, Departamento de Actividad Misionera, Escuela Sabática y Radio; Jorge Luomo, Departamento de Educación y Jóvenes; Etlas Farall, Departamento de Publicaciones.

La clausura del Congreso se efectuó el domingo de mañana, después de varias reuniones. Los hermanos unánimemente se pusieron de pie al llamado que se les hizo de sostener los brazos de los misioneros y todos apoyaron con entusiasmo y prometieron obrar y trabajar

### Mi conversión

(Viene de la página 13)

das las bendiciones recibidas." Mi corazón destrozado por el pasado, comenzó a sentir nueva vida y fuerzas espirituales. Mi vida había comenzado de nuevo. El pasado tocaba su fin.

El 31 de noviembre fui despedido de mi trabajo, porque quería ser fiel a Dios y quería guardar el sábado. Cuando me dirigía a mi hogar después de recibir tal noticia, levanté la cabeza y dije: "¡Oh Dios! tú nos invitas diciéndonos: 'Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón,' a ti me encomiendo. Sea hecha tu voluntad. Amén."

Dios no nos abandona. El 17 de diciembre, al mes justo de ser bautizado, empecé a trabajar para la causa de Dios como colportor evangélico. Este trabajo me reportó muchas bendiciones.

En mi vida hay paz ahora. En nuestro hogar reina el amor y el poder de Dios. Se terminó la angustia del pasado y sólo brilla la esperanza que tenemos en Cristo Jesús.

### ¿Quién tenía razón?

(Viene de la página 7)

Escrituras. Parece que al principio, después de la ascensión de Cristo, encontramos el trono de Dios en la división en que están las siete lámparas y el altar del incienso. (Apoc. 4:2, 5; 8:3.) Pero antes de empezar el juicio en el Cielo, se llevó el trono al lugar donde está el arco, o segunda división. (Dan. 7:9, 10; Apoc. 11:18, 19.) En los versículos de Daniel mencionados en el paréntesis leemos que los tro-

nos fueron 'puestos' o colocados. De esto deducimos que fueron llevados al lugar santísimo y 'puestos' allí.

"Es claro que las cosas celestiales están más allá del alcance de nuestra mente finita, y no es justo exigir de Dios que haga todas las cosas en el cielo conforme a los detalles del símbolo mediante el cual quiere representarlas."

Esta respuesta me satisfizo plenamente, y sentí mucho gozo al ver una vez más confirmada por la Biblia la autoridad de la Hna. White.

El Señor exige mucho más esfuerzo personal de parte de los miembros de nuestras iglesias. Las almas han sido descuidadas, los pueblos, aldeas y ciudades no han oído la verdad para este tiempo, porque no se han realizado sabios esfuerzos misioneros. . . Nuestros pastores ordenados deben hacer lo que puedan, pero no debe esperarse que un hombre haga la obra de todos. El Maestro encomendó a cada uno su obra. Hay visitas que hacer, hay oraciones que elevar, hay simpatías que impartir; y la predicación—el corazón y la mano—de toda la iglesia, ha de emplearse si la obra ha de ser realizada. Podéis . . . hablar de la preciosa fe bíblica.—"Evangelismo," pág. 82.

## A los hermanos . . .

(Clic de la página 1)

de ayudar a alguien a ir a la iglesia el próximo sábado.

Permítanme añadir que cada adventista debiera ser un miembro de la escuela sabática. Nada puede reemplazar, como ayuda espiritual, al estudio colectivo de la Palabra de Dios que se realiza en ella. Los pensamientos y preguntas de los demás nos ayudan. La gente que no asiste a la escuela sabática y a las reuniones regulares de la iglesia cae en un error fatal. ¿Quiere Dios ayudarnos a reconocer las grandes bendiciones que involucra el reunirse para adorar a Dios públicamente?

Sinceramente, vuestro hermano en Cristo

W. E. Murray.

## NECROLOGIA

MIRANDA.—En el puerto de Coquimbo, Chile, dejó de existir el Hno. Luis Alberto Miranda Acuña, a la edad de 67 años, solo uno después de haberse unido a la iglesia por medio del bautismo. Dejó a su compañera consolada en la esperanza que plantó su último año de vida. El pastor Benjamín Almonte tuvo a su cargo el servicio fúnebre en la casa y en el cementerio. Los ángeles del cielo se encargaron de abrir su tumba en el día glorioso de la resurrección de los justos.—

LUIS VILLALOBOS.

GARCIA.—El día 22 de enero, poco antes de mediodía, durmió en el Señor a la edad de 77 años, nuestro bien amado Hno. Sotero Garcia, después de una enfermedad que lo postró por algunos meses. Había aceptado la fe adventista con algunos miembros de su familia hace 26 años en la iglesia de Baigorri, siendo entonces anciano de la misma el que suscribe. En una de las visitas que le hice pocos días antes de su fallecimiento para confortarlo en el Señor y después de haber orado por él, quiso repetir conmigo, como expresión de su fe y esperanza, estas palabras de San Pablo: "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida." Después de un corto servicio religioso realizado con la colaboración del pastor Manuel Pérez ante los deudos presentes y algunos amigos, lo acompañamos a su última morada donde sus restos reposan ahora a la espera del llamado del Dador de la vida.—J. C. FERRI

MASSENA.—Paulina D. de Massena nació el 26 de abril de 1878, y falleció el 27 de diciembre del año pasado en Posadas, Misiones, Argentina. Aceptó la verdad siendo joven aún y fue fiel a la misma durante treinta años. Su esposo y varios de sus hijos que se gozan en la verdad, alientan la esperanza de verla en la nueva patria. El que suscribe dirigió palabras de esperanza basadas en las promesas de Dios, tanto en la casa mortuoria como en el cementerio.—PASCUAL DOS SANTOS.

LEISS.—Federico Leiss nació el 8 de octubre de 1892 en la localidad de Fave Lillas, Santa Fe, Argentina, y falleció el 3 de diciembre del año pasado. Recibió el bautismo a los catorce años, mientras era alumno del Colegio Adventista del Plata, y permaneció fiel al Señor desde entonces. Su esposa, hijos y muchos parientes esperan verlo en el gran día de la resurrección de los justos. El pastor Adán Mayer y el que este escribe dirigieron palabras de esperanza y consuelo a los deudos y amigos, al depositar sus restos en la tierra.—G. C. FAASS.

BALADA.—Con gran pena anunciamos el fallecimiento de nuestra Hna. Prudencia Núñez vda de Balada, quien fué, junto con su esposo fallecido en España, una de las fundadoras del mensaje adventista en Chile. El que suscribe, juntamente con el pastor Eliseo Almonte, pudieron apreciar, al ungirle, la fortaleza de su espíritu cristiano, que se mantuvo ardiente hasta los últimos instantes. En la noche de su defunción, el pastor Orval Scully, de la Iglesia de Pervenir, Santiago de Chile, tuvo un servicio especial en la casa mortuoria. Al día siguiente, antes de partir rumbo a la última morada terrenal, el profesor Augusto Bacigalupi celebró un servicio fúnebre, y en el Cementerio General, los Hnos. Emeterio Arlas y Juan Zevallos hicieron una interesantísima reseña de la vida de la extinta, y el infracrito dirigió palabras de consuelo y esperanza a la numerosa concurrencia que había ido a despedir los restos mortales de nuestra amada hermana. El autor de estas líneas, admirador de esta madre en Israel, rinde homenaje a su memoria, y desea resignación cristiana a sus deudos y familiares, entre los cuales están los pastores Walter Schubert y Carlos Mayer, de cuyos esposos era madre nuestra hermana.—LUIS A. ROJAS A.

## Asamblea General Ordinaria DE LA ASOCIACION ARGENTINA DE LOS ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA

SEGUN lo establece el artículo décimotercero de los estatutos de la misma, se cita a todos los miembros de la Asociación Argentina de los Adventistas del Séptimo Día, a la Asamblea General Ordinaria que se efectuará en la sede de la Asociación, calle Urquiza 2435, Buenos Aires, el 22 de abril del año 1952, a las diez y treinta horas, para considerar lo siguiente Orden del Día:

1. Consideración de la Memoria del Balance General y de la Cuenta de Recursos y Gastos al 31 de diciembre de 1951 y del Informe del Revisor de Cuentas.
2. Elección de una Comisión de Nombres.
3. Elección de la nueva Comisión Directiva.
4. Elección de Revisores de Cuentas.
5. Designar dos asociados para firmar el acta.

HECTOR J. PEVERINI  
Presidente

RENE F. DOBANTON  
Secretario-Tesoro

La Revista Adventista

1° DE ABRIL DE 1952

DIRECTOR: FERNANDO CHAIY

REDACCION: GASTON CLOUTIER

Impresa mensualmente en los talleres gráficos de la  
CASA EDITORA  
SUDAMERICANA

A. San Martín 4555, Florida,  
P. O. B. D. M., Buenos Aires  
República Argentina

REGISTRO NACIONAL  
DE LA PROPIEDAD  
INTELLECTUAL, 106.691

|                                 |                                     |
|---------------------------------|-------------------------------------|
| CORREO<br>ARGENTINO<br>SUC. (B) | FRANQUEO A PAGAR<br>Cuenta N° 199   |
|                                 | TARIFA REDUCIDA<br>Concesión N° 646 |

# NOTAS DE INTERES

EL SÁBADO 22 de diciembre ppdo., realizó su última asamblea del año 1951, el "Grupo de Cooperación Metropolitana," en la Iglesia de Valentín Alsina, estando presentes delegados de las 5 iglesias hasta ahora incorporadas al movimiento, o sea: Valentín Alsina, Quilmes, Flores, Lomas de Zamora y Villa Urquiza.

Durante el curso de ella, en la cual tuvimos el honor de contar con la presencia de nuestro consejero honorario pastor Alfredo Aeschlimann, el director saliente, Hno. Prado, luego de reseñar los orígenes del entonces Grupo de Cooperación de Flores, que durante 4 años luchó aisladamente para sentar las bases de un movimiento laico, sintetizó los principios del Grupo — ya ahora de Cooperación Metropolitana, — sus planes futuros, sus principios invariables, y su *leit-motiv*: "Servir, nunca interferir." Luego se procedió a elegir la Junta Directiva del año 1952, la que quedó constituida así:

|                  |                        |
|------------------|------------------------|
| Director:        | Hno. Belisario Prado   |
| Sub-Director:    | Hno. Antonio J. Osre   |
| Secretario:      | Hno. José Córdoba      |
| Pro-Secretaria:  | Hna. María Luisa Negri |
| Consejera Laica: | Hna. Anita B. de Sapia |

Elegida tal J. D., el Pastor Aeschlimann nos dirigió un ferviente mensaje de aliento y solidaridad y se puso término a la reunión, formulando votos porque Dios, que la ha sacado a luz, sea quien la dirija para su honor y gloria en 1952. Después de esto, con toda gentileza, la Iglesia de Valentín Alsina nos obsequió con un exquisito refrigerio.—B. Prado.

De una carta del pastor H. B. Lundquist extraemos el siguiente párrafo que creemos ha de ser interesante para nuestros lectores: "Tal vez les interese saber que hemos bautizado 1,977 almas en la Unión Antillana durante 1951, y que el total de nuestros diezmos ha crecido hasta llegar casi a la suma de 300.000 dólares en un año. La venta de libros por medio del colportaje ha subido en un 14 % sobre la cantidad correspondiente del año anterior, vale decir, 18.000 dólares más que en 1950. Nuestro blanco de venta de libros y publicaciones es de 175.000 dólares este año. Nuestra obra avanza en muy buena forma, y últimamente hemos celebrado varias reuniones maravillosas, especialmente hacia fines de año. En una de ellas estuvieron presentes 77 obreros, y en la otra cincuenta. La primera era el Consejo Ministerial, y la segunda el Congreso Cuadrienal de la Unión." Nos alegramos por los progresos de la obra en la Unión Antillana, y oramos al Cielo para que lo mismo suceda en todos los campos para que pronto pueda venir Jesús.

Otra vez Punta Arenas, Chile, está dando agradables sorpresas. Los hermanos Rojas están realizando un trabajo magnífico allí. Llevaron consigo 320 libros y hace poco llegó un telegrama en que pedían 440 más. El Hno. René Rojas escribe en una de sus cartas: "El ánimo está muy bueno. Le diré que mi blanco de entregas ya no es blanco para mí. Aunque todavía no lo alcancé, estoy seguro de que lo dejaré bastante atrás."—Alfredo Streich.

DAMOS gracias a Dios por las bendiciones que ha derramado sobre los estudiantes colportores que trabajaron en el territorio de la Asociación Bonaerense. Cuando se fijaron los blancos en la asamblea de estudiantes colportores celebrada en el C. A. P. en octubre último, parecía algo utópico la suma de \$ 292.000 m/n que se fijaron entonces, pero mientras escribimos estas líneas, el 16 de febrero, cuando todavía falta un mes para que termine la campaña, ya estos valientes jóvenes han tomado pedidos por valor de \$ 272.918,55 m/n, y han entregado libros por la suma de \$ 194.397,45. Especialmente nos complacemos en mencionar a los hermanos Tulio y Milton Peverini, quienes entregaron libros por la cantidad de \$ 40.000 m/n en menos de una semana.—Delfín Gómez.

SE TERMINÓ el trabajo de renovación, arreglo y ampliación del edificio de aulas del C. A. P., trabajo que se realizó bajo la dirección del Hno. Alejandro Tabuenca, secundado por los señores Luis Rivero, Elímio Giraud y Adonis Previale.—De *La Voz del Colegio*.

HACE algún tiempo se terminó la perforación del pozo y la instalación de la nueva bomba, que suministra agua a la institución a razón de 32.000 litros por hora.—De *La Voz del Colegio*.

SIETE adelante la construcción del nuevo pabellón del Sanatorio Adventista del Plata, el cual, una vez terminado, dará mayor comodidad y capacidad a la Institución.—De *La Voz del Colegio*.

PROCEDEnte de Alemania arribó en el vapor "Mar en Polo" al puerto de Valparaíso, Chile, el pastor Karl F. Noltze, acompañado de su esposa e hijo Roland. Esta familia misionera trabajará con la Asociación del Sur de Chile, y se radicará en la localidad de Puerto Varas, en la provincia de Llanquihue. Le deseamos las más ricas bendiciones del Cielo en su trabajo en favor de las almas en el sur de Chile, y no dudamos que ganará muchas para el reino de Dios.

NUESTRO blanco de venta de libros y demás publicaciones por medio del colportaje en la Asociación Bonaerense era de \$ 400.000 m/n para 1951. Alcanzamos a entregar publicaciones por valor de \$ 811.395,75 m/n, vale decir que lo duplicamos y tuvimos un pequeño excedente todavía. Agradecemos desde lo más profundo de nuestro corazón a Dios por esto.—Delfín Gómez.

VARIOS de los alumnos colportores que desarrollan sus actividades en la Misión Uruguaya han depositado sus becas en la Sociedad de Publicaciones de dicha Misión, entre ellos podíamos ver, en el boletín del 25 de febrero, los nombres de la Hna. Doris Meier, y de los jóvenes Nicolás Brun, Eduardo Weiss, David Lloyd Williams, Romulo Etcheverry, Harold Weiss y Luis A. Romero. Los felicitamos, les deseamos las más ricas bendiciones de lo Alto, y anhelamos también que pronto los demás hagan otro tanto y puedan continuar sus estudios ya sea en el Instituto del Uruguay o en el C. A. P.